



XXX Aniversario del Colectivo Feminista Mercedes Olivera y Bustamante

Por **MARÍA GUADALUPE CÁRDENAS ZITLE¹**

Recibido: 05 de junio de 2019

Dictamen aprobatorio: 26 de junio de 2019

Resumen

El 10 de mayo de 1989 surge el Grupo de Mujeres de San Cristóbal para dar una respuesta organizada ante la violencia sexual. En el año 2002 cambia de nombre al de COFEMO, A. C. A 30 años de su fundación, es una organización que se ha profesionalizado y acumulado experiencias que le permiten transitar de la promoción y defensa de los derechos de las mujeres a la generación de estrategias para la construcción de territorios con perspectiva de género, con capacidad de generar alianzas y colaboraciones orientadas hacia la habilitación de ambientes socio territoriales en Los Altos de Chiapas.

Palabras claves: género, territorio, derechos de las mujeres, COFEMO

¹ Fundadora del Grupo de Mujeres de San Cristóbal. Feminista, pedagoga. Coordinadora de COFEMO.



El 10 de mayo de 2019, el Colectivo Feminista Mercedes Olivera y Bustamante, A.C. (COFEMO), con sede en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, cumplió 30 años trabajando con mujeres; con ellas y con nosotras, para ellas y para nosotras, por ellas y por nosotras; porque la condición de opresión y subordinación nos atraviesa por igual y nuestra convicción por construir la igualdad con pleno respeto a nuestras diferencias nos identifica a todas.

Entre festejos por el significado del Día de la Madre, el cual exalta la maternidad por encima de cualquier otro proyecto de vida, el 10 de mayo de 1989 salimos a protestar contra la violencia sexual, con la consigna “¡Este día no es de fiesta, es de lucha y de protesta!”. Alrededor de 150 personas recorrimos por primera vez las calles de San Cristóbal de Las Casas, para exigir a las autoridades y a la sociedad poner un alto a esa forma de violencia. ¿Cómo olvidar ese histórico momento cuando doña Caritina Hidalgo², le exigía al entonces presidente municipal, Carlos Rodríguez Morales, las medidas necesarias para garantizar que las hijas, las hermanas y las madres caminaran seguras por las calles?

A partir de esa marcha, nuestro grupo inició como un movimiento de base. Nos reuníamos mujeres con diversos intereses y expectativas, en una época en la que no se tenían espacios organizados en dónde generar propuestas y acciones. Las demandas iban desde protestar por la carestía de la vida, sacar una gasera de la colonia Vista Hermosa, exigir la salida de los militares y poner un alto a la violencia sexual contra las mujeres. Esta última demanda definió el rumbo político del Grupo de Mujeres de San Cristóbal, que tiempo después se orientó también hacia la violencia doméstica y la salud sexual y reproductiva, así como por la promoción y defensa de los derechos de las mujeres.

En el año 2002 decidimos cambiar de nombre, al de Colectivo Feminista Mercedes Olivera y Bustamante, ahora conocidas como COFEMO, como un reconocimiento honorífico a Mercedes Olivera³, por su larga y fructífera trayectoria, comprometida con diferentes luchas por la justicia. Iniciamos así una nueva etapa, con la clara convicción de que no hay otro camino que el feminismo para contribuir a la construcción de un mundo justo, igualitario y digno para las mujeres.

A partir de esa marcha del 10 de mayo de 1989, nuestro grupo inició como un movimiento de base. Nos reuníamos mujeres con diversos intereses y expectativas, en una época en la que no se tenían espacios organizados en dónde generar propuestas y acciones. Las demandas iban desde protestar por la carestía de la vida, sacar una gasera de la colonia Vista Hermosa, exigir la salida de los militares y poner un alto a la violencia sexual contra las mujeres.

² Una mujer que se ha convertido en símbolo de lucha y rebeldía que, a sus 75 años aproximadamente, marchó en esa fecha.

³ María Mercedes Olivera Bustamante es una antropóloga y feminista mexicana. Docente-investigadora, líder del Cuerpo Académico Estudios de Género y Feminismo del Centro de Estudios de México y Centroamérica (CESMECA). Inició sus estudios en la Licenciatura en Antropología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) en 1956. Es Doctora en Antropología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), forma parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), cuenta con Perfil Promep. Fundadora de diversas organizaciones de la sociedad civil, como el Centro de Investigación y Acción de la Mujer Latinoamericana (CIAM), Colectivo Feminista Mercedes Olivera (COFEMO), Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas. (CDMCH), todas éstas en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.



Pie de foto. Día de la Consejera celebrado en San Juan Cancuc, Chiapas.

FOTO: ARCHIVO COFEMO.

Desde el inicio nos movió una profunda preocupación e interés de acabar con las causas de la violencia y de atender sus consecuencias en la vida de las mujeres y así, con mucha convicción y poca experiencia, comenzamos con trabajo voluntario para atender mujeres en situación de violencia. Fue un tiempo en que recibimos la solidaridad de algunas personas y organizaciones, solidaridad que fue clave para que la organización despuntara. Don Samuel Ruíz, Obispo de la Diócesis de San Cristóbal; Victoria Espejo y Jorge Santiago, de Desarrollo Económico y Social de

los Mexicanos Indígenas (DESMI), A. C.; Javier Valdivieso, Alejandro y Enrique Mosqueda, Juan Velasco, Gaspar Morquecho y Hugo Fritz, de Chiltak, A.C.; Juan Balboa, del semanario Ámbar; Amado Avendaño y Conchita Villafuerte, del periódico Tiempo y nuestra querida compañera feminista Nellys Palomo fueron parte de ese primer grupo solidario.

En 1990, recibimos nuestro primer financiamiento por parte de Oxfam Inglaterra, organización que a través de Luisa María Rivera en un inicio y Carlos Ling posteriormente, depositaron en nuestro



grupo y nuestro proyecto una total confianza. Con los años vinieron otras financiadoras, como Pan Para el Mundo, las Fundaciones Ford y McArthur, Médicos del Mundo, Fondo Global de Mujeres, Misereor, Catholic Relief Service, Partners in Health, Fondo Semillas, Horizontes de Canadá, Novib y la Fundación W. K. Kellogg. También continuamos recibiendo la solidaridad de más personas, como Kiki Suárez de La Galería, un grupo de mujeres pintoras, las compañeras Yolanda Castro, Marla Gutiérrez, Micaela Hernández y Rosalinda Sántiz de K'in al Antsetik; Luz María Rodríguez de Apapachos, las psicólogas Emma Garibaldi y Stella Maris Figueroa y de IDESMAC, especialmente del Dr. Arturo Arreola; quienes han donado recursos económicos, simbólicos, humanos y materiales, de acuerdo con sus campos de acción, que nos transmiten un gran ánimo y fortaleza para continuar con nuestra labor.

Con estos financiamientos y donativos se consolidan el Grupo de Mujeres de San Cristóbal y COFEMO, las integrantes nos hemos profesionalizado para lograr nuestra misión y visión a través de diferentes estrategias, como la atención y la prevención de la violencia, la comunicación, la educación, la incidencia en políticas públicas y la construcción de territorios con equidad e igualdad de género.

La atención a mujeres en situación de violencia sexual y doméstica la brindamos de 1989 al 2002 a través del Centro de Apoyo como Grupo de Mujeres de San Cristóbal y del 2002 al 2007 desde La Morada como COFEMO. En 1990, logramos que se abriera la primera Agencia del Ministerio Público (AMP) Especializada en Delitos Sexuales, con la abogada de la organización como agente ministerial, y la médica como legista. La vinculación entre esta Agencia y nuestra organización permitió por un lado, recibir todos los casos que se denunciaban, ya que los que llegaban antes a nuestro Centro se canalizaban a la Agencia y los que ahí llegaban prime-

Con los financiamientos y donativos se consolidan el Grupo de Mujeres de San Cristóbal y COFEMO, las integrantes nos hemos profesionalizado para lograr nuestra misión y visión a través de diferentes estrategias, como la atención y la prevención de la violencia, la comunicación, la educación, la incidencia en políticas públicas y la construcción de territorios con equidad e igualdad de género.

ro, fueron canalizados hacia nosotras.

La atención que recibieron las mujeres que acudieron, en promedio 500 por año, se realizó en cuatro áreas: La de Trabajo Social en donde se brindaba atención en crisis y se canalizaba a las otras áreas; el área médica en la que se atendieron las consecuencias de la violencia en la salud de las mujeres; el Área Psicológica, en la cual podían llevar a cabo un proceso terapéutico para recuperarse emocionalmente y el Área Legal, en la que se ofrecían opciones jurídicas para que ellas pudieran decidir si llevaban o no una demanda. Un aprendizaje importante de esta estrategia de atención fue que no podíamos cubrir la demanda pero sí pudimos generar dos modelos de atención con perspectiva de género para la atención de casos de violencia sexual y doméstica. En 2007 decidimos cerrar La Morada, principalmente porque analizamos que el trabajo asistencial tiene muy poco impacto en las causas estructurales de la violencia y también debido a las dificultades para su financiamiento. Dirigimos, entonces, nuestros recursos y esfuerzos en la prevención.

La estrategia de comunicación contempló dos programas de radio "Voces de Mujer", que estuvo al aire desde el año 1990 hasta el 2011, transmitido a través de las radiodifusoras del Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión en todo el Estado y el programa "Aquelarre", transmitido por la Radio Comunitaria Frecuencia Libre 99.1 FM, desde el año 2001 a 2011. En ambos programas, el primero grabado y el segundo en vivo, se abordaron cuatro ejes temáticos: derechos de las mujeres, participación política, cultura y prevención de la violencia. Además, se produjeron diversas campañas radiofónicas para informar y difundir las reivindicaciones de las mujeres contenidas en la agenda feminista: 8 de marzo, "Día internacional de las Mujeres"; 28 de mayo, "Día por la Salud de las Mujeres"; 28 de septiembre "Día por la despenalización del aborto" y 25 de noviembre, "Día Internacional de lucha contra la violencia hacia las mujeres".

La estrategia de educación consistió desde su inicio en la realización de talleres con mujeres mexicanas y guatemaltecas de los



Pie de foto. Consejera en la Escuela de Líderazgos Entrañables.

FOTO: ARCHIVO COFEMO.

Nuestra organización participó en un espacio de formación feminista junto con mujeres de otras organizaciones, con el objetivo de vincular el activismo y la teoría feminista en nuestras prácticas; desde el espacio llamado Feminario y fundado por la doctora Mercedes Olivera, impulsamos la creación del Movimiento Independiente de Mujeres y el Centro de Derechos de las Mujeres de Chiapas, los cuales tuvieron una fuerte vinculación para trabajar por la copropiedad de la tierra.

municipios de Motozintla, Independencia, Margaritas, Ocosingo, Comitán, Yajalón, Altamirano y Palenque, con el fin de fortalecer y generar procesos organizativos de las mujeres y así definieran formas propias de reivindicación de sus derechos. También se llevaron a cabo talleres de capacitación de defensoras, educadoras y comunicadoras populares para el fortalecimiento de actrices locales.

A través de esta estrategia fue que nuestra organización participó en un espacio de formación feminista junto con mujeres de otras organizaciones, con el objetivo de vincular el activismo y la teoría feminista en nuestras prácticas; desde el espacio llamado Feminario y fundado por la doctora Mercedes Olivera, impulsamos la creación del Movimiento Independiente de Mujeres y el Centro de Derechos de las Mujeres de Chiapas, los cuales tuvieron una fuerte vinculación para trabajar por la copropiedad de la tierra.

Desde la estrategia de incidencia en políticas públicas, formulamos dos propuestas legislativas que fueron presentadas al Congreso del Estado. La primera fue una propuesta que fue retomada para la formulación de la primera Ley contra la Violencia; la segunda, para la reglamentación del aborto no punible en Chiapas. Esta última no prosperó, debido al nulo compromiso de las diputadas y diputados de la LXI Legislatura y la oposición de la jerarquía católica. También se dio seguimiento a casos paradigmáticos de violencia sexual, violencia doméstica y de salud sexual y reproductiva que fueron llevados a instancias internacionales, como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, monitoreando la aplicación de las leyes en instancias de administración y procuración de justicia locales.

Como Grupo de Mujeres al inicio y actualmente como COFEMO, hemos tenido como estrategia la articulación de nuestras luchas con movimientos feministas más amplios, para impulsar las transformacio-



nes que nos interesan. Es así que hemos participado en diversas redes nacionales como la Red contra la Violencia, la de Mujeres Radialistas y Milenio Feminista y; en redes internacionales como la Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo (AWID), la Red Latinoamericana por la Salud de las Mujeres, Marcha Mundial de Mujeres y con PROPAZ Suiza, como grupo asesor. En el Estado de Chiapas hemos sido parte de la Asamblea Estatal de Mujeres, de la Coordinadora de Organizaciones por la Paz (CONPAZ); del Movimiento Independiente de Mujeres, del Feminario, del Pacto Cero Violencia Contra las Mujeres, de la Asamblea de Organizaciones del Programa de Participación Social Chiapas y del Círculo de Aliadas.

Desde COFEMO construimos una sólida alianza con el Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica (IDESMAC), organización con quien constituimos la Comunidad Líder de Aprendizaje para la Sociedad Civil del Sur (CLAN Sur) y el Seminario de Género y Territorio. Esta alianza, que tiene como base los principios de confianza, reconocimiento de liderazgos y aprendizaje colaborativo, surge como una iniciativa en la que desde dos movimientos —el feminista y el ambientalista— reconocemos que para la construcción de territorios con igualdad de género y sustentabilidad se necesita, como principio y como política, la perspectiva de género.

Como parte de la estrategia de construcción territorial, elaboramos un diagnóstico de género con mujeres de cinco municipios de Los Altos de Chiapas, acompañamos también el proceso de creación de los Consejos de Mujeres, integrados por mujeres líderes con amplia trayectoria en sus municipios y por jóvenes con liderazgos emergentes, en Pantelhó, San Juan Cancuc, Santiago El Pinar, Mitontic y, recientemente, en Tenejapa, jóvenes que se están formando en la “Sna p’ijil antsetik” (Escuela de Liderazgos Entrañables). Desarrollamos un proceso de planeación parti-



Pie de foto. Escuela de Liderazgos Entrañables dirigido a mujeres de los municipios de Chiapas.

FOTO: ARCHIVO COFEMO.

cipativa por acuerdos, teniendo como resultado planes municipales con perspectiva de género, llamados “Acuerdos para la restitución de los derechos de las mujeres”, los cuales contienen los intereses estratégicos para transformar la situación, condición y posición de género de las mujeres de los pueblos originarios, a través de la territorialización de los derechos.

También estamos construyendo alianzas con organizaciones que trabajan en los mismos territorios, una de ellas es Impacto Textil con cuyas integrantes llevamos a cabo de manera conjunta la implementación de un proyecto de textiles en los municipios de Mitontic, San Juan Cancuc y Santiago El Pinar. Con K’in al Antsetik y con Opus Communication, coordinamos capacitaciones a los comités de Medicina Tradicional y de Comunicación, del Consejo de Mujeres de Pantelhó.

Con el Centro de Investigación y Servicios Profesionales A.C. (CISERP) y CLAN Sur implementamos un proyecto en Mitontic, apoyado con recursos de Slow Food, para la construcción de la Casa Municipal de Mujeres y un banco de semillas, para contribuir a la territorialización con perspectiva de género en ese municipio. Y con Sna Jt’zibajom Cultura de los Indios Mayas, A. C. llevamos a cabo colaboraciones puntuales para fortalecer la perspectiva intercultural en nuestras acciones.

Hace treinta años asumimos un compromiso para hacer realidad los derechos de las mujeres, por nuestra vida y nuestra libertad. Treinta años de ser una organización feminista no es fácil en este contexto tan complejo y desafiante. Nos encontramos ante un sistema capitalista y patriarcal que, con sus políticas neoliberales y racistas, ha agudizado aún más las injustas y deplorables condiciones de vida de las mujeres. Los gobiernos se han deslindado de la generación de políticas sociales que busquen el beneficio o mejoramiento de los problemas que afectan con más fuerza a las mujeres. Estamos preparadas para contribuir a las transformaciones estratégicas de género, desde nuestra propia experiencia y con plena autonomía, a través de la habilitación de ambientes socioterritoriales⁴ con perspectiva de género.

Pretendemos fortalecer e impulsar los liderazgos de las mujeres de los pueblos originarios, desde el enfoque feminista de liderazgos entrañables⁵, de Marcela Lagarde (Lagarde, 2000) y la pertinencia cultural; reforzar la apropiación, difundir e implementar los “Acuerdos para la Restitución de los derechos de las mujeres”; impulsar las Agendas Municipales de Mujeres, como factor que contribuye a su territorialización en condiciones de equidad, dentro de los espacios públicos municipales, así como consolidar la inclusión de las Consejeras en los Consejos Municipales de Desarrollo Rural Sustentable, como elemento orientado a construir gobernanza de género en los municipios. En el ámbito de la gestión institucional contar con un equipo operativo profesional, comprometido y sostenible en el largo plazo.

A 30 años de vida, nos identificamos como una organización en permanente proceso de aprendizaje.

Hemos aprendido a conocer los lugares y las historias a través de las miradas de otras personas y esto nos ha enriquecido. Reconocemos problemáticas que antes no vimos, pero también hemos aprendido a encontrar la fuerza y los motores para el cambio que antes ni remotamente imaginamos. Las herramientas empiezan a tener sentido y hasta las utilizamos correctamente.

Otra lección aprendida es la capacidad que tenemos las organizaciones de poder colaborar juntas, teniendo identidades, objetivos

⁴ Categoría propuesta por el Dr. Arturo Vicente Arreola Muñoz, asesor de COFEMO para la incorporación de la perspectiva territorial y la formulación de la teoría del cambio.

⁵ “Plantearnos el tema de los liderazgos de las mujeres desde el feminismo nos coloca ante una visión del mundo específica, una visión analítica, ética y política. Porque la clave de las feministas es que el compromiso en primer término es con nosotras, con las mujeres. También con los hombres; con una sociedad que sea espacio de desarrollo y acogimiento de las personas; con una cultura que nos dé sentido, perspectiva y que nos abra al tiempo, ahora que estamos en el umbral del milenio. Utilizo el concepto “entrañables” porque cuando hacemos política generalmente usamos un lenguaje masculinizado y no tenemos suficientes categorías propias para nombrar las cosas como queremos. Entonces, “entrañables” significa: con las entrañas, con el corazón, con lo que somos y lo que queremos ser. Porque somos esenciales para la vida, y sobre todo, porque somos portadoras de alternativas para hacer viables a la sociedad y al mundo.

y metas diversas de tipo productivo, social, de investigación y culturales. Aprendimos a vincularnos con otros movimientos anti-sistémicos, porque la construcción de un nuevo orden civilizatorio y el salto hacia un nuevo paradigma así lo demanda. Podemos tener de parámetro nuestras propias capacidades como organización civil, crear nuevos espacios y reivindicar el uso que hoy damos y queremos que sé de a los recursos públicos, accediendo a éstos como un derecho y no como favores del Estado.

Aprendimos a honrar nuestra historia de encuentros y desencuentros para caminar hacia adelante. Bienvenida la madurez.

Agradecemos profundamente a todas las mujeres que nos han brindado su confianza. A quienes se acercaron a recibir orientación y atención por la violencia, esperamos haberles proporcionado herramientas para recuperarse emocional y físicamente. A quienes han participado en los procesos de formación y capacitación, deseamos que cuenten con aprendizajes significativos que se reflejen en una actuación transformadora en su accionar. A nuestra audiencia radiofónica, sepan que cada programa de radio se realizó pensando en llegar a sus oídos con mucho respeto y ofreciéndoles alternativas formativas e informativas, a fin de que logremos ser una sociedad que se rija por el respeto hacia las mujeres. Sabemos que las leyes no aseguran los cambios, pero pueden ser una herramienta que le dé un piso jurídico a nuestras reivindicaciones, esperamos haber contribuido a ello.

Muchas gracias a Las Consejeras Municipales, a las p’ijil antsetik (líderes) tseltales y tsotsiles, por aceptar ser parte de este proceso de construcción del lekil jlu-maltik antsetik (buenos lugares para vivir de las mujeres).

Agradecemos a las mujeres zapatistas porque su valentía, su lucha y la Ley Revolucionaria de Mujeres, significó un antes y un después para las organizaciones que habíamos venido trabajando por nuestros



derechos, por ustedes es que las causas de las mujeres se han posicionado con mayor reconocimiento y valoración entre algunos sectores sociales.

Gracias a las pioneras: Walda Barrios y Leticia Pons del taller y la revista Antzetik, gracias a Yolanda Castro, Gina Molina, Marina Meneses, entre otras, por abrir el camino del feminismo en Chiapas.

Gracias a las voluntarias y prestadoras de servicio social. Gracias a las organizaciones aliadas y a nuestras financiadoras. Gracias por todos los aprendizajes

Nuestro grupo de personas y organizaciones amigas se ha reducido a la mitad, probablemente al inicio fue muy importante la amistad, ya que por trabajar desde el entorno de la violencia de género fue vital rodearnos de un ambiente amigable; al incorporar la perspectiva territorial hemos aprendido que la complejidad demanda colaboraciones. Es por eso que lo importante ahora es tener aliadas, a quienes respetamos, admiramos y valoramos mucho, con quienes tenemos recuerdos y logros importantes y porque por encima de todo, la vida de COFEMO es importante también en función de quienes nos han acompañado en esta historia. A nombre de las asociadas: María de la Luz García Moya, Brenda Velázquez Díaz, Olivia Velázquez Torres, Nancy Zárate Castillo, Mónica Aguilar Mendizábal, Norma Cacho Niño, Evangelina Cruz Dávila y Guadalupe Cárdenas Zitle, así como de las integrantes del equipo operativo: Yaneli Cruz Guillén, Andrea López López, María Hernández Gómez, Isabela Hernández Jiménez y Angélica Gordillo Cantoral les damos las gracias porque su compañía, su colaboración y alianza es parte de nuestro seguir siendo/estando■

BIBLIOGRAFÍA

Lagarde, M. (2000). Claves feministas para liderazgos entrañables. Managua: Puntos de Encuentro. Obtenido de <http://absta.info/claves-feministas-para-lideraz->

Pie de foto. Entrega de reconocimientos en el 1er Congreso de Consejeras y Consejeros.

FOTO: ARCHIVO IDESMAC.



gos-entraables-marcela-lagarde.html

Gracias a las pioneras: Walda Barrios y Leticia Pons del taller y la revista Antzetik, gracias a Yolanda Castro, Gina Molina, Marina Meneses, entre otras, por abrir el camino del feminismo en Chiapas. Gracias a las voluntarias y prestadoras de servicio social. Gracias a las organizaciones aliadas y a nuestras financiadoras. Gracias por todos los aprendizajes